



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO I DE CUARESMA – 18 Febrero 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Primer domingo de Cuaresma. Caminamos hacia la Pascua. El Señor nos regala estos 40 días de encuentro sincero con Él, para ponernos en su presencia y dejarnos transformar por la Buena Nueva que es Cristo.

Hoy estamos llamados a viajar al desierto, como Jesús, estamos llamados a convertir, todo aquello que entorpece nuestra vida, en algo positivo para Dios, para nosotros y para los demás. Empezamos un largo camino, pero con la confianza en que no lo vamos a hacer solos, pues sabemos que Jesús camina con nosotros.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *R/*

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Señor, porque no hemos estado atentos al actuar del mal en nuestra vida y con frecuencia hemos consentido sus tentaciones: *Señor, ten piedad.*

R: *Señor, ten piedad.*

A.: Señor, porque nos falta firmeza en ti y en tu palabra, para luchar contra la tentación y el pecado: *Cristo, ten piedad.*

R: *Cristo, ten piedad.*

A.: Señor, porque nos hemos dejado llevar por el deseo de tener, de poder y de gloria, olvidando tu camino y enseñanza de sacrificio y de cruz: *Señor, ten piedad.*

R: *Señor, ten piedad.*

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

NO SE REZA EL GLORIA

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo, y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – Tiempo de CUARESMA I)

Lectura del libro del Génesis 9, 8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañan, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Establezco, pues, mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra».

Y Dios añadió: «Esta es la señal de la alianza que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco y recordaré mi alianza con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes».

Palabra de Dios

Salmo 24, 4bc-5ab. 6-7bc. 8-9

R/. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas.
Acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. R/.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3,18-22

Queridos hermanos: Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios.

Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu; en el espíritu fue a predicar incluso a los espíritus en prisión, a los desobedientes en otro tiempo, cuando

la paciencia de Dios aguardaba, en los días de Noé, a que se construyera el arca, para que unos pocos, es decir, ocho personas, se salvaran por medio del agua.

Aquello era también un símbolo del bautismo que actualmente os está salvando, que no es purificación de una mancha física, sino petición a Dios de una buena conciencia, por la resurrección de Jesucristo, el cual fue al cielo, está sentado a la derecha de Dios y tiene a su disposición ángeles, potestades y poderes.

Palabra de Dios

(No se canta el Aleluya)

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Marcos.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían. Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Palabra del Señor

+REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *En este tiempo de Cuaresma, en el que Dios nos acompaña en nuestro camino de purificación para llegar a compartir con Él la gloria de la Resurrección, dirigimos humildemente nuestras plegarias al Señor*

- Por la Iglesia, empujada, como Cristo, por el Espíritu, al desierto de la Cuaresma, para que se vea fortalecida en la lucha contra las fuerzas

del maligno y pueda resistir a las tentaciones de este mundo.
ROGUEMOS AL SEÑOR.

- Por las personas que creen que no necesitan cambiar, o que es imposible, para que nuestro testimonio sencillo y cariñoso pueda hacerles pensar y vivir de otra manera. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que este tiempo de Cuaresma nos mueva a practicar la caridad con quienes son marginados en nuestras sociedades y a compartir nuestros recursos económicos con los más necesitados. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que los enfermos alcancen salud y fortaleza, y los que viven angustiados encuentren la paz del espíritu. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Te pedimos por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que en esta Cuaresma pongamos a Dios en el centro de nuestra vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Escucha, Señor, nuestras peticiones y extiende tu mano protectora e indulgente sobre nosotros derramando tu gracia. Por Jesucristo Nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: Señor, en este tiempo de renovación, te dirigimos nuestra plegaria: ***Transforma nuestro corazón.***

Todos: ***Transforma nuestro corazón.***

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: ***Transforma nuestro corazón.***

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: ***Transforma nuestro corazón.***

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: ***Transforma nuestro corazón.***

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: ***Transforma nuestro corazón.***

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: ***Transforma nuestro corazón***

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: ***Transforma nuestro corazón.***

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: "CONVERIR PIEDRAS EN PAN"

Hoy aparece Jesús
tentado por Satanás.
En el desierto decide
qué camino tomará.

El demonio le propone
ser un "Mesías triunfal":
tener "poder" y "prestigio",
convertir "piedras en pan".

Jesús escucha a su Padre
y acepta su voluntad.
Elige seguir la senda
del servicio y la humildad.

Jesús nos anuncia un Reino
de gracia y de santidad,

Reino de verdad y vida,
de justicia, amor y paz.

Todos vamos por la vida
buscando felicidad,
cayendo en la tentación
de buscar donde no está.

Jesús dijo: "Convertíos",
dad un cambio radical.
Buscad en mí el "agua viva",
pues "Yo soy el manantial".

Señor, que, en esta Cuaresma,
renovemos tu amistad,
dejando de ser esclavos
y viviendo en libertad.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Después de recibir el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor, te rogamos, Señor, que nos hagas sentir hambre de Cristo, pan vivo y verdadero, y nos enseñes a vivir constantemente de toda palabra que sale de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXION: I DOMINGO DE CUARESMA

Génesis 9, 8-15 // I Pedro 3,18-22 // Marcos 1, 12-15

“El Espíritu empujó a Jesús al desierto”

El miércoles comenzábamos este tiempo de Cuaresma, “tiempo de gracia, tiempo de salvación”, nos decía Pablo en la carta a los Romanos. Es un regalo (gracia) de Dios para nosotros, un tiempo en el que Él quiere, como a Jesús, llevarnos (su Espíritu) por el desierto. Y el desierto no es un lugar malo es el lugar donde, sin distracciones, podemos encontrarnos con Dios. Y allí es donde, también, salen nuestros propios demonios, las tentaciones. Lugar donde no tenemos donde escondernos, distraernos. Lugar de la intimidad y la sinceridad.

Y en este primer domingo de Cuaresma, proclamamos el evangelio de las tentaciones de Jesús. Tentaciones que están, en los evangelios, al comienzo de su etapa de misión, de proclamación de la Buena Noticia. Y Jesús se plantea cómo lo debe hacer: Dejándose llevar por el Espíritu de Dios. Un Espíritu que no ata, sino que acompaña. Un Espíritu que no es el espíritu humano, sino de divino, que no mira sólo el momento, sino con amplitud, con perspectiva, con eternidad.

Y este Espíritu es el que clarifica el camino de Jesús, el de la Buena Nueva, el de la salvación. ¿Cómo realiza, el Señor, esta salvación? ¿Solucionando todos los problemas que el ser humano tiene? ¿Imponiendo una forma fraterna de vivir? ¿Manifestando su poder espectacular para que nos quedamos admirados?

No van por ahí los caminos del Espíritu. Dios quiere que no haya necesidad, que llegue el pan a todas las personas, para eso estamos nosotros, los hermanos, para saber compartir, trabajar, respetar... para no acaparar, explotar... Dios puede sacar pan de las piedras, de la tierra, pero con nuestras manos, y sobre todo, con nuestro corazón.

Dios quiere la fraternidad, pero no imponiéndola, con leyes, como hace nuestro mundo, sino desde el servicio. Ese es el poder de Dios: “el que quiera ser el primero que sea el servidor de todos”. La sociedad no cambia a través de leyes, estas están cuando falta lo esencial; el mundo cambia cuando cambian los corazones, las actitudes, las relaciones... de las personas, cuando pasamos del poder, del imponer, al servir, al respeto, a la tolerancia, a la empatía, ponernos en el lugar del otro: “tratad a los demás como os gustaría que ellos os trataran a vosotros”

Y a Dios no le gustan los espectáculos grandiosos, las promesas irrealizables, los fuegos artificiales que deslumbran. Dios quiere la sinceridad de corazón, el ir paso a paso, desde el anonimato, el trabajo callado de cada día, desde el ver “la santidad de la puerta de al lado”, que es la forma de cambiar el mundo

No rasgarse las vestiduras, el exterior, sino los corazones, el cambio interior. Por eso las primeras palabras de Jesús en su predicación de la Buena Noticia son: “Convertíos y creed en el Evangelio”

Cuaresma es convencernos, no como algo impuesto, de que el Espíritu de Dios nos lleva por los caminos de la salvación: porque nos lleva a la fraternidad, al servicio, a la entrega, al hermano. No olvidemos que este tiempo de Cuaresma es un tiempo de gracia y de salvación, de alegría y de regeneración, el Señor sigue confiando en nosotros y nos ayuda en nuestra conversión.